



# Del conflicto a la consolidación de la paz

la función de los recursos naturales  
y el medio ambiente



PNUMA

## Resumen

Desde 1990, al menos unos dieciocho conflictos violentos han sido exacerbados por la explotación de recursos naturales. De hecho, hay investigaciones recientes que indican que durante los últimos sesenta años al menos el cuarenta por ciento de todos los conflictos interestatales ha estado vinculado a los recursos naturales. Guerras civiles como las de Liberia, Angola y la República Democrática del Congo han girado en torno a recursos de "alto valor" como la madera, los diamantes, el oro, los minerales y el petróleo. Otros conflictos, incluidos los de Darfur y el Oriente Medio, han estado relacionados con la escasez de recursos tales como tierras fértiles y agua.

Como la población mundial sigue aumentando, y la demanda de recursos continúa creciendo, existe una alta probabilidad de que los conflictos sobre los recursos naturales se intensifiquen en los próximos decenios. Además, las consecuencias potenciales del cambio climático para la disponibilidad de agua, la seguridad alimentaria, la prevalencia de enfermedades, los límites costeros y la distribución de la población pueden agravar las tensiones existentes y generar nuevos conflictos.

Los factores ambientales son rara vez, o nunca, la única causa del conflicto violento. El origen étnico, las condiciones económicas adversas, los bajos niveles de intercambios comerciales internacionales y los conflictos en países vecinos promueven significativamente la violencia. Sin embargo, la explotación de los recursos naturales y otras tensiones ambientales conexas pueden influir en todas las fases del ciclo del conflicto, desde contribuir a la aparición y perpetuación de la violencia, hasta debilitar las perspectivas de lograr la paz. Además, el medio ambiente mismo puede verse afectado por los conflictos ya que los daños directos e indirectos ocasionados, junto con el colapso de las instituciones, pueden dar lugar a riesgos ambientales que amenazan la salud de las personas, los medios de subsistencia y la seguridad.

Puesto que la forma en que se rigen los recursos naturales y el medio ambiente tiene una influencia determinante sobre la paz y la seguridad, estas cuestiones, si no se gestionan adecuadamente en situaciones posteriores a los conflictos, también pueden contribuir a una recaída de los mismos. De hecho, los resultados preliminares de un análisis retrospectivo de conflictos interestatales en los últimos sesenta años indican que los enfrentamientos relacionados con los recursos naturales tienen el doble de posibilidades de volver a producirse en los primeros cinco años después del cese de hostilidades. Sin embargo, menos de una cuarta parte de las negociaciones de paz dirigidas a resolver conflictos relacionados con los recursos naturales han abordado la cuestión de sus mecanismos de gestión.

El reconocimiento de que las cuestiones ambientales pueden contribuir al conflicto violento pone de relieve la potencial importancia que pueden tener como vías para la cooperación, la transformación y la consolidación de la paz en sociedades desgarradas por

la guerra. Los recursos naturales y el medio ambiente pueden contribuir a la consolidación de la paz mediante el desarrollo económico y la generación de empleo, mientras que la cooperación en materia de gestión de los recursos naturales compartidos proporciona nuevas oportunidades para alcanzar la paz. Estos factores, sin embargo, deben tenerse en cuenta desde el principio. De hecho, la dilación en la adopción de medidas o las malas decisiones tomadas desde el comienzo se "afianzan" fácilmente, estableciendo procesos de recuperación insostenibles que pueden socavar los frágiles cimientos de la paz.

La integración del medio ambiente y los recursos naturales en la consolidación de la paz ya no es una opción, es un imperativo de seguridad. El establecimiento de la Comisión de la ONU para la Consolidación de la Paz ofrece una importante oportunidad para abordar los riesgos ambientales y aprovechar las posibles oportunidades de una forma más consistente y coherente.

En este contexto, el PNUMA recomienda que la Comisión de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz y la comunidad internacional en general consideren las siguientes recomendaciones fundamentales para la integración de cuestiones relativas a los recursos naturales y el medio ambiente en las intervenciones de consolidación de la paz y la prevención de conflictos:

**1. Seguir desarrollando las capacidades de las Naciones Unidas en materia de medidas de alerta temprana y de pronta actuación:** El sistema de la ONU tiene que reforzar su capacidad para ofrecer medidas de alerta temprana y pronta actuación en los países que son vulnerables a los conflictos sobre cuestiones relativas a los recursos naturales y el medio ambiente. Al mismo tiempo, una gobernanza eficaz de los recursos naturales y el medio ambiente debe considerarse como una inversión en materia de prevención de conflictos.

**2. Mejorar la supervisión y la protección de los recursos naturales durante los conflictos:** Es necesario que la comunidad internacional amplíe la supervisión de los recursos de "alto valor" en el comercio internacional de manera que el potencial de financiamiento del conflicto de estos recursos se reduzca al mínimo. Las sanciones internacionales deben ser el principal instrumento utilizado para detener el comercio de recursos conflictivos y la ONU deberá exigir a los Estados miembros que adopten medidas en contra de los infractores de las sanciones. Al mismo tiempo, se requiere la creación de nuevos instrumentos jurídicos para proteger los recursos naturales y los servicios ambientales durante el conflicto violento.

**3. Abordar la cuestión de los recursos naturales y el medio ambiente como parte del proceso de paz y del mantenimiento de la paz:** En los procesos de mediación, la distribución de la riqueza es una de las cuestiones fundamentales que determinan el logro o el fracaso de un acuerdo de paz. En la mayoría de los casos, esta cuestión incluye la repartición de los recursos naturales, en particular minerales, madera, tierra y

agua. Es, por lo tanto, fundamental proporcionar a las partes de un proceso de mediación de paz suficiente información técnica y capacitación que les permita tomar decisiones informadas sobre el uso sostenible de los recursos naturales. Las subsiguientes operaciones de mantenimiento de la paz deben ser coherentes con los esfuerzos nacionales para mejorar la gobernanza de los recursos naturales y del medio ambiente.

**4. Incluir las cuestiones ambientales y de recursos naturales en estrategias integrales de consolidación de la paz:** Las Naciones Unidas a menudo intervienen en situaciones posteriores a los conflictos con poco o nulo conocimiento previo de los recursos naturales existentes en el país afectado, o del papel que éstos puedan haber desempeñado en el recrudescimiento de los enfrentamientos. En muchos casos, transcurren varios años antes de que se preste suficiente atención a la gestión de los recursos naturales. El fracaso para responder a las necesidades de la población en materia de recursos naturales y medio ambiente puede complicar la tarea de fomentar la paz, e incluso puede contribuir a que se repita el conflicto.

**5. Aprovechar adecuadamente los recursos naturales en la recuperación económica:** Los recursos naturales sólo pueden ayudar a fortalecer la economía posguerra y contribuir a la recuperación económica si se gestionan adecuadamente. La comunidad internacional debe estar preparada para ayudar a las autoridades nacionales a gestionar el proceso de extracción de los recursos y los ingresos resultantes de manera que no aumente el riesgo de que se produzcan nuevos conflictos, o de que el proceso no sea sostenible en el largo plazo. Este esfuerzo ha de ir acompañado de una gestión de los recursos que asegure una correcta rendición de cuentas, transparencia y sostenibilidad del medio ambiente.

**6. Aprovechar el potencial de la cooperación medioambiental para contribuir a la consolidación de la paz:** Todo Estado necesita utilizar y proteger recursos naturales vitales como bosques, agua, tierra fértil, energía y biodiversidad. Las cuestiones ambientales pueden así servir de catalizador o plataforma eficaz para mejorar el diálogo, fomentar la confianza, aprovechar intereses comunes y ampliar la cooperación entre grupos fragmentados, así como entre Estados.

[www.unep.org](http://www.unep.org)

United Nations Environment Programme  
P.O. Box 30552 Nairobi, Kenya  
Tel: +254 (0)20 762 1234  
Fax: +254 (0)20 762 3927  
Email: [unepub@unep.org](mailto:unepub@unep.org)



ISBN: 978-92-807-2957-3  
Job No.: DEP/1079/GE